

**Complutum**

ISSN: 1131-6993

<https://dx.doi.org/10.5209/cmpl.78579> EDICIONES  
COMPLUTENSE

## Analizando el valor patrimonial de las transformaciones urbanas en Barcelona

Ana Pastor Pérez<sup>1</sup>, Margarita Díaz-Andreu<sup>2</sup>

Recibido: 01/04/2021 / Aceptado: 16/07/2021

**Resumen.** Las ciudades son asentamientos complejos, densamente poblados, que se encuentran en constante transformación. ¿Protegemos las ciudades como imágenes congeladas, sin tener en cuenta los procesos que en ellas acontecen?, ¿qué “patrimonios” conservamos? Estos cambios, que atienden a distintos orígenes, usos e intereses, conforman una esencia multi-capa única, un palimpsesto dónde unas estructuras se han conservado y otras han perecido; donde unas historias se narran, escenifican y ponen en valor y otras se esconden. En este trabajo abordaremos el estudio de estrategias de conservación y regeneración urbana, desde una perspectiva de profundidad. Se busca explorar el concepto de “ciudad profunda” (*deep city*) desarrollado recientemente por Fouseki, Guttormsen y Swensen, que analiza el valor de las transformaciones urbanas de forma multivocal. La ciudad de Barcelona, y su paulatina desindustrialización serán el telón de fondo de este trabajo reflexivo y conceptual. Aquí se introducirán algunos apuntes sobre sistemas dinámicos (SD) y nuevos enfoques acerca de la dimensión de los valores del patrimonio aplicados a la conservación social.

**Palabras Clave:** Patrimonio urbano, Ciudades Profundas, Conservación social, Sistemas Dinámicos, Barcelona.

### [en] Analysing the heritage value of the urban transformations in Barcelona

**Abstract.** Cities are complex, densely populated settlements in constant transformation. Do we protect cities as frozen images, oblivious to the processes taking place in them? What “heritages” do we preserve? These changes, which are the result of different sources, uses and interests, form a unique multi-layered entity, a palimpsest where some structures have been preserved and others have perished; in them some stories are narrated, staged, and enhanced, whereas others are hidden. This article addresses the study of urban conservation and regeneration strategies from a *deep* perspective. We seek to explore the concept of “deep city” recently developed by Fouseki, Guttormsen and Swensen by analysing the value of urban transformations in a multivocal way. The city of Barcelona and its gradual deindustrialisation are the backdrop for this reflective and conceptual work. Some notes on systems dynamics (SD) analysis or new approaches to the value dimension of heritage applied to social conservation will also be discussed.

**Keywords:** Urban heritage, Deep cities, Social conservation, Dynamic Systems, Barcelona.

**Sumario.** 1. Introducción 2. La ciudad profunda 3. Regeneración urbana y sistemas dinámicos 4. Las “Barcelonas Profundas” 5. Los valores patrimoniales en transformación 6. Estrategias para conservar las ciudades profundas 7. Conclusiones finales.

**Como citar:** Pastor Pérez, A.; Díaz-Andreu, M. (2021): Analizando el valor patrimonial de las transformaciones urbanas en Barcelona. *Complutum*, 32(2): 709-726.

### 1. Introducción

En este trabajo abordaremos un estudio prospectivo acerca de cómo analizar el valor pa-

trimonial que pueden contener las transformaciones urbanas en sí mismas, así como sus posteriores inferencias positivas en la generación de estrategias de conservación de estos

<sup>1</sup> Universitat de Barcelona. Institut d’Arqueologia (IAUB). Departament de Prehistòria i Arqueologia. Grup d’Aqueologia Pública i Patrimoni (GAPP). Email: [a.pastor.restaura@gmail.com](mailto:a.pastor.restaura@gmail.com)

<sup>2</sup> Universitat de Barcelona. Institut d’Arqueologia (IAUB). Departament de Prehistòria i Arqueologia. Grup d’Aqueologia Pública i Patrimoni (GAPP). Email: [a.pastor.restaura@gmail.com](mailto:a.pastor.restaura@gmail.com)  
Institución Catalana de Investigación y Estudios avanzados. ICREA. Email: [m.diaz-andreu@ub.edu](mailto:m.diaz-andreu@ub.edu)

espacios. Nuestra investigación se enmarca en un contexto internacional y multidisciplinar, el proyecto de JPICH del Horizonte 2020 *Cur-batheri/Deep Cities*<sup>3</sup>, liderado por el Instituto Noruego de Investigación del Patrimonio Cultural (NIKU) y, en lo que respecta a España, por la Universidad de Barcelona (UB). Este proyecto cuenta con distintas fases de trabajo que buscan integrar técnicas de investigación provenientes de estudios de urbanismo sostenible (*UCL Institute for Sustainable Heritage*) y patrimonio digital arqueológico (*University of Stirling, Università degli Studi di Firenze*), tamizado por una vertiente teórica que se vincula a los estudios críticos en Patrimonio.

Desde la UB, estamos trabajando de manera conjunta con estas universidades aplicando distintas técnicas etnográficas y colaborativas en la ciudad de Barcelona, que nos permitan, entre otras cosas, entender las transformaciones socio-espaciales de la ciudad. Este artículo se centrará en los aspectos más teóricos e incipientes de nuestra investigación, abordando una reflexión sobre la continuidad histórica, en este caso vinculado al concepto de ciudad penetrante o profunda, una *Deep City* (Fouseki, Guttormsen y Swensen [eds.] 2021). La pandemia de COVID-19 ha retrasado el inicio del proyecto a nivel de trabajo de campo, pero ello ha permitido que podamos desarrollar aspectos teórico-conceptuales con mayor profundidad. En este artículo, analizaremos las transformaciones urbanas explorando qué valores sociales y/o culturales entran en juego para configurar estrategias de preservación. Con el concepto de ciudad profunda los autores abren una nueva vía de reflexión en el ámbito de las ciudades sostenibles, las cuáles, a su parecer, se centran enteramente en el presente y el futuro, sin integrar la dimensión temporal del pasado en las acciones de regeneración y/o preservación (Fouseki, Guttormsen y Swensen [eds.] 2021).

Desde nuestro punto de vista, analizar el valor de las transformaciones urbanas en sí mismas, con una mirada arqueológica, atendiendo a sus cambios morfológicos y sociales de tal forma que puedan aportar una serie de indicadores para mejorar la conservación “sostenible” o social, es una tarea compleja, interdisciplinar, a la par que emocionante. Lo local y lo urbano conforman nuestro ecosistema habitual; ambas trabajamos y vivimos en

una ciudad, en este caso Barcelona, y somos partícipes de sus dinámicas, de su vida cultural y de sus reivindicaciones (Díaz-Andreu 2014; Díaz-Andreu y Ruiz Martínez 2017; Pastor Pérez 2019). Ninguna de nosotras ha nacido en esta ciudad, pero llevamos una década recorriendo sus calles y observándola. La hemos visto transformarse y gentrificarse en menos de una década; especialmente los barrios del *Gòtic*, *Raval* y *Sant Antoni*, del que ambas somos, o hemos sido, vecinas. También hemos vivido el auge de la gobernanza participativa, de los movimientos por recuperar el espacio público perdido por la persistencia del turismo masivo, y del espacio privado sustraído por un voraz Airbnb que expulsa a sus vecinos<sup>4</sup> (Pastor Pérez y Ruiz Martínez 2016; 2018). Ahora, con un telón de fondo de pandemia, y una ciudad transformada por la desaparición repentina del turismo, nos disponemos a analizar algunas pinceladas del paisaje histórico (profundo) urbano de Barcelona, buscando entender la multivocalidad de sus historias.

En las políticas patrimoniales que se llevan a cabo en nuestras ciudades europeas es habitual encontrar un ensalzamiento de momentos históricos concretos, a cuyo recuerdo se asocian objetos y monumentos determinados<sup>5</sup>. Ello confiere un punto de vista crionizado de la historia de un espacio; un lugar “univocal” cronológica y discursivamente, que no refleja la coexistencia de identidades o usos diversos (Fouseki, Guttormsen y Swensen [eds.] 2021). El patrimonio se entiende cada vez más como un proceso, pero sesgar sus discursos multivocales es una práctica habitual en las políticas culturales enmarcadas en una serie de escalas o geometrías del poder y donde “lugar” y “comunidad” no siempre coinciden (Smith 2006; Massey 2009; Harvey 2014; Almansa-Sánchez y Corpas Cívicos 2020). En muchos casos nos topamos con intervenciones donde el patrimonio juega un rol bisagra para mitigar desigualdades culturales en los discursos que insertan sus procesos participativos bajo el paraguas de lo que se denomina justicia cultural

<sup>4</sup> O al menos lo hacía hasta que comenzó la pandemia en marzo de 2020, pero que lo volverá a hacer una vez que los efectos de esta se palien.

<sup>5</sup> El contexto de este uso univocal en el patrimonio se encuentra en la ideología nacionalista (Díaz-Andreu 2007) y en el uso de determinadas épocas del pasado como propaganda para los propios ciudadanos y los visitantes y turistas que provienen del exterior en lo que se ha llamado la “auténticidad escenificada” (Díaz-Andreu 2020: 7, 93-94, 120).

<sup>3</sup> <http://curbatheri.niku.no> (consulta del 30/03/2021).

(Fraser 2005: 71; Baird 2014: 141-142). Esta inconexión entre sociedad y patrimonio puede atender a motivos múltiples, que van desde una falta de presupuesto local a cuestiones globales que se asocian a posibles procesos de regeneración socioeconómica a escala post-industrial (Cantillon *et al.* 2021). Estas inconexiones sociedad-patrimonio nos plantean la necesidad de diseñar estrategias que permitan entender las transformaciones urbanas también desde los márgenes: aquellos lugares periféricos en los que transcurren interacciones llevadas a cabo por grupos minoritarios del ecosistema urbano. Una de estas estrategias enfocadas a entender los contextos actuales la encontramos en los sistemas de análisis de “dinámicas del patrimonio urbano” (Fouseki y Nicolau 2018), de las que hablaremos en una sección posterior de este trabajo.

El agente académico patrimonial, en el que nos enmarcamos nosotras en nuestra búsqueda de definir posibles beneficios para la conservación de estos lugares y sus narrativas, tiende a seguir caminos donde se ejerza una práctica opuesta o crítica hacia las que ejecutan las administraciones; vinculando a los habitantes de los espacios con las historias del pasado y presente. La academia propone generar espacios de diálogo horizontal, des-elitizando el conocimiento y buscando formas comunitarias de abordarlo desde abajo-arriba (Harrison 2013). Nuestro papel con y para la sociedad está virando de tal forma que ejerzamos un rol de observadoras y facilitadoras de estrategias; generadoras de métodos y a la par, auditoras de los agentes administración y privado. Los y las estudiosas del patrimonio que estamos realizando este tipo de trabajos nos hemos incluido a nosotras mismas en las llamadas corrientes “críticas”. Cuestionamos las prácticas patrimoniales inclusivas, los discursos autorizados y las decisiones políticas, entre otras, que no parecen escuchar el sentir, materializado en demandas, de los habitantes. Así hemos intentado convertirnos, a ratos, en las y los guardianes de ese “sentido del lugar” (Uzzell 1996) ejerciendo una actitud a ratos paternalista o incluso, autorizante hacia las personas (Pastor Pérez y Ruiz Martínez 2020). Citando a la geógrafa Doreen Massey “¿No es posible que el sentido del lugar sea progresivo, que no se cierre en sí mismo ni esté a la defensiva, sino que mire hacia fuera?” (1991: 24); pretendemos que nuestro trabajo se enmarque en reflejar esa cinética, en generar espacios en los

que esos vínculos estén en construcción. Volviendo a citar a la misma autora: “... lo que da a un lugar su especificidad no es una larga historia interiorizada, sino el hecho de que se construye a partir de una constelación particular de relaciones sociales, que se reúnen y tejen en un lugar concreto” (1991: 28). Cada lugar muta por una serie de historias que dependen de un contexto único, y las vías para definirlo y conservarlo gozarán también de una cierta unicidad, vinculada a este proceso o cambio.

Nuestra aproximación a conocer el valor patrimonial de las transformaciones urbanas busca ser reflexiva y holística, asumiendo los retos que supone trabajar con conceptos tan amplios como “sostenibilidad” o “conservación” a nivel urbano, humano y local. Aquí no vamos a hablar de patrimonio urbano, sino de “lo urbano” como patrimonio, entendiendo este como un concepto vivo y dinámico. Siendo realistas, nos gustaría indicar que hay un área de trabajo que podemos abarcar de forma sistemática: el mapeo y análisis de agentes, la investigación de fuentes escritas o el análisis de interacciones en las redes sociales. Este campo, que podría considerarse a nivel analítico “más fiable” para las investigadoras en ciencias sociales, coexiste con un contexto y área de estudio difuminado, voluble, e indeterminado que se transforma constantemente, y que posee una o muchas cinéticas que interactúan: la ciudad; con sus barrios, habitantes, edificios y calles. Esta fugacidad, difícil de tipificar, será uno de los retos de nuestro proyecto, que busca indagar, describir y poner en valor las narrativas que configuran el paisaje urbano, abordando cómo su carácter multitemporal y multivocal le confiere unos usos y reusos de sus espacios. En este texto esbozaremos unas reflexiones tanto teóricas como metodológicas, conducidas por algunos ejemplos en la ciudad de Barcelona, que nos permitan describir cómo se configura valor patrimonial de estas transformaciones urbanas.

## 2. La ciudad profunda

Como ya mencionamos en la introducción de este manuscrito, las ciudades se encuentran en constante cambio, y en parte, se pueden definir por sus transformaciones, que dejan una impronta tanto material como inmaterial. Las urbes se convierten en “el reino de lo efímero” (Capel 2003:70), con destrucciones y renova-

ciones constantes, funcionando en una lógica capitalista donde las políticas públicas se dividen en acciones a corto y largo plazo unas transformaciones que suceden a tal velocidad que no permiten que los habitantes establezcan vínculos emocionales (Capel 2003:70). En ocasiones, estos cambios pueden llegar a considerarse una amenaza o problema para la conservación del patrimonio, lo que refleja una visión bastante inmovilista por parte de algunos agentes de gestión. El patrimonio es tratado como la “víctima pasiva” de la rápida urbanización que amenaza su existencia, en lugar de como un agente activo que puede contribuir sustancialmente en los programas de transformación urbana sostenible (Fouseki, Guttormsen y Swensen 2021).

Para definir ese carácter activo del patrimonio hay que superar las visiones materialistas, que se basan en el espacio y la materialidad atendiendo a criterios inmovilistas o estéticos (Fouseki, Guttormsen y Swensen 2021). La visión de la o las “ciudades profundas” (*deep cities*) propone valorar aspectos sobre el carácter, el entorno, el contexto, los valores, el cambio, las intervenciones contemporáneas, las políticas integradas de conservación, la planificación y las políticas de gestión. Este enfoque nace de los debates entre miembros del Barlett School de la UCL –Kalliopi Fouseki– y el Instituto Noruego de Patrimonio Cultural –Torgrim Guttormsen y Grete Swensen–, durante la sesión “Patrimonio urbano: Perspectivas críticas, teóricas y metodológicas” celebrada en la Conferencia de la Asociación de Estudios Críticos del Patrimonio (ACHS) en Montreal, Canadá, en el año 2016. Se trata de una propuesta que propone un enfoque temporal del patrimonio teniendo en cuenta las dimensiones espaciales, culturales, históricas a lo largo del tiempo. Las cuestiones centrales del debate giraron en torno a la relación entre la protección y el desarrollo urbano que surgió al discutir los principios clave de los valores patrimoniales, es decir, entender los valores desde un punto de vista holístico frente a una visión aislada o fragmentada.

Este enfoque, más experiencial, busca resaltar la importancia de estudiar, comprender e incorporar las capas temporales de la ciudad en sus múltiples y complejas dimensiones socio-espaciales yendo más allá de lo que podemos ver, explorando también aquello que podemos sentir (Fouseki, Guttormsen y Swensen 2021). A este modo de entender, dentro de los paisa-

jes urbanos y a las historias que acontecen en ellos, se suma una transformación epistémica a nivel de conservación que pasa a ser de carácter experiencial (Otero-Pailos, Langdalen y Arrhenius, [eds.] 2016). A nosotras nos gustaría pensar que esta nueva conservación es a su vez una “conservación de los cuidados o conservación social”, que pone a las personas, a los habitantes o usuarios en el centro de sus acciones (Laugier 2015; Esteban 2017; Pastor Pérez 2021; Pastor Pérez y Díaz-Andreu 2021 en prensa). Aquí el punto de mira recae en preservar la historia del cambio y los usos actuales del pasado; en conservar un ecosistema fragmentado, multicapa, que mantiene una continuidad a lo largo del tiempo, pero sobre la que se suceden distintos hechos; como indican estos autores, entender la ciudad como el resultado de la continuidad y el cambio (Fouseki, Guttormsen y Swensen 2021).

Para abordar el concepto de continuidad histórica podemos acudir a distintos referentes que aluden a la descripción de distintas configuraciones para las variables espacio-tiempo. Según Torgrim S. Guttormsen la mirada o enfoque arqueológico es fundamental para entender esta continuidad:

Una característica clave del enfoque arqueológico-teórico que se centra en la profundidad del tiempo, y el cambio urbano es su preocupación por los elementos heterogéneos del patrimonio (los elementos que son disímiles o de diferente tipo) [...] Los terrenos baldíos urbanos y los vacíos del pasado que apelan a una conceptualización del patrimonio arqueológico -ruinas industriales o rastros fragmentados de edificios y calles demolidas- definen lugares heterotópicos de la ciudad. Un antiguo solar (industrial) reformado, un parque en ruinas o una excavación arqueológica en la ciudad: todos ellos presentan las características que definen las heterotopias (Guttormsen 2021: 38-39).

El autor, defiende así la necesidad de establecer una “protección narrativa” que se centre en un paisaje urbano heterogéneo que sigue cambiando, en contraposición a una “protección material” inspirada en la imagen de una época concreta y en la autenticidad histórica (2019: 37). Guttormsen propone varias aproximaciones a partir de la premisa de considerar la ciudad como un paisaje heterotópico (Foucault 1967) configurado por cuatro tipos distintos de lugares: de disolución, de collage,



**Figura 1.** Algunas zonas del barcelonés barrio de Vallcarca poseen ese carácter heterotópico, donde la conservación de algunas casas antiguas (línea amarilla) es motivo de reiteradas reivindicaciones vecinales. Foto tomada en marzo 2021 por Ana Pastor.

de palimpsesto y de estratigrafía<sup>6</sup>, todos ellos involucrados en la generación de paisajes de recuerdo donde distintas épocas, estilos o niveles de conservación co-existan (2021). Para el autor, analizar estos espacios con esta perspectiva arqueológica, que trasciende la materialidad, puede ayudar a tener nuevos diálogos interdisciplinarios con las aproximaciones interpretativas del ámbito urbanístico, que han promovido intervenciones de corte más regeneracionista en los paisajes urbanos (Figura 1).

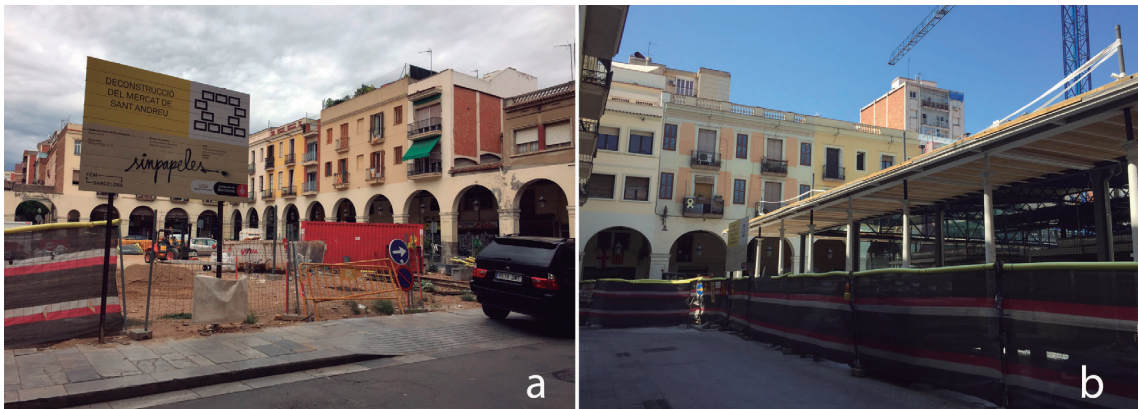
En Barcelona, un espacio heterotópico de disolución, pautado por las autoridades, lo encontramos en la *Plaça del Mercadal* de *Sant Andreu de Palomar* del distrito de *Sant Andreu* de Barcelona, donde hasta el año 2019 se erigía un mercado que ha sido literalmente “deconstruido” (Figura 2.a) y reconstruido

(Ajuntament de Barcelona 2018a, 2018b). El edificio que se está erigiendo en la actualidad tendrá estructuras más livianas<sup>7</sup> y transparentes, para, “ser más amable” y considerado con su ubicación “en el corazón histórico del barrio” (Figura 2.b) (Servei de Premsa del Ajuntament de Barcelona 2019). Ya en el año 2006 el arquitecto técnico Oscar Barrabeig Arco mencionaba en su trabajo de final de carrera la necesidad de una reforma del edificio y se aventuraba a proponer una plaza diáfana, similar a la cercana *Plaça Masadas* (Figura 3), indicando su relevancia como espacio relacional para el barrio, y dejando entrever que hace más de quince años que hay un choque de agentes: los vecinos y vecinas han tenido, aparentemente, intereses divergentes a los del tejido comercial (2006:96). En esa línea, el objetivo 11 de los actuales Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030 indica que hay que: “Lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles”<sup>8</sup>. Mientras redactamos este texto, las obras no han acabado y los vecinos no

<sup>6</sup> La disolución, como concepto patrimonial con cualidades estéticas, se asocia con la decadencia y las ruinas. El collage Un collage entendido como un conjunto de elementos diferentes situados en el mismo lugar, pero no necesariamente interrelacionados. El palimpsesto, como concepto patrimonial con cualidades estéticas, se asocia a la transparencia de diversas huellas del pasado y a la reutilización de objetos y lugares. La metáfora de la estratigrafía se asemeja a las ideas del palimpsesto en el sentido de que ambos conceptos tematizan la estratificación del paisaje urbano literario, tanto histórica como cognitiva y simbólicamente (Guttormsen 2019: 40-48).

<sup>7</sup> <https://ajuntament.barcelona.cat/premsa/2019/01/24/completat-lenderroc-del-mercat-de-sant-andreu/> (consulta del 23/02/2021).

<sup>8</sup> [https://www.un.org/ga/search/view\\_doc.asp?symbol=A/70/L.1&Lang=S](https://www.un.org/ga/search/view_doc.asp?symbol=A/70/L.1&Lang=S) (consulta del 30/03/2021).



**Figura 2.a.** Un espacio de disolución pautado por las autoridades. Proceso de “deconstrucción” patrimonial tras el desmontaje del *Mercat de Sant Andreu* en la *Plaça del Mercadal*, en agosto de 2019.  
**2.b.** Proceso de edificación del nuevo mercado en junio de 2021. Ana Pastor.



**Figura 3.** *Plaça Masadas* en agosto de 2019. Esta albergaba en el pasado un mercado en su parte central que se derribó en los años 90s del siglo XX. Gonzalo Ferreiro.

parecen estar muy contentos con el proceso de estas. Estaremos atentas a este proceso de resiliencia y posible estudio perceptivo de cómo esta se vincula con la sostenibilidad a corto y largo plazo<sup>9</sup>.

### 3. Regeneración urbana y sistemas dinámicos

Hace una década, en el año 2011, vio la luz la “Recomendación para los Paisajes Urbanos Históricos” de la UNESCO, un documento que ponía énfasis en una idea que nosotras ca-

lificamos como de “ciudad profunda” y donde la cultura jugaba un rol como facilitadora y conductora del desarrollo sostenible. Citando el documento, “Se entiende por paisaje urbano histórico la zona urbana resultante de una estratificación histórica de valores y atributos culturales y naturales, lo que trasciende la noción de “conjunto” o “centro histórico” para abarcar el contexto urbano general y su entorno geográfico” (UNESCO 2011:62). Esa aproximación geométrica hacia entender la ciudad y las acciones que tienen lugar en ella, configurando un paisaje de las tareas o *task-scape* (Ingold 1993), nos sitúa en una ciudad “profunda” o temporalmente dinámica, en la que suceden una serie de cambios y transformaciones, que pueden llegar a tener un valor

<sup>9</sup> <http://www.expresdesantandreu.cat/noticies/2020/09/03/obres-mercat-incompleixen-normativa/> (consulta del 30/03/2021).

en sí mismas, y cuya identificación puede ser fundamental para establecer estrategias de conservación social (Fouseki, Guttormsen y Swensen 2021). El origen de estas premisas se encuentra en el año 2005, con la “Declaración de Conservación de los Paisajes Urbanos Históricos” (UNESCO 2005). El primer artículo de este documento rezaba así:

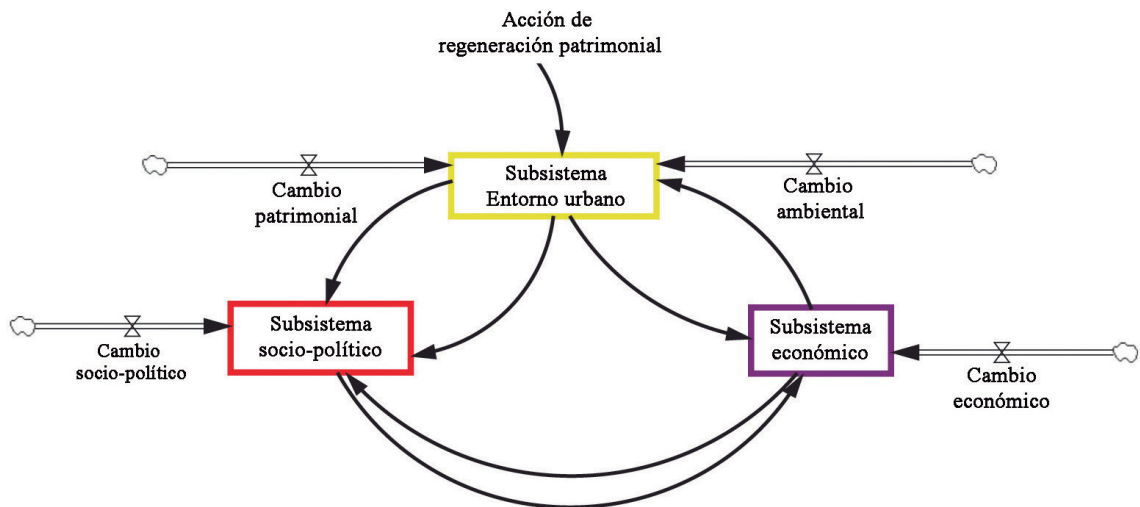
Los cambios constantes del uso funcional, la estructura social, la coyuntura política y el desarrollo económico que se manifiestan en forma de intervenciones estructurales en el paisaje urbano histórico podrían reconocerse como parte integrante de la tradición urbana y exigen una concepción de la ciudad en su conjunto con visión de futuro por parte de los responsables de la adopción de decisiones y un diálogo con los demás agentes y partes interesadas (UNESCO 2005:3).

Algunas de las ideas que proponen estos documentos se asientan en la premisa de que el patrimonio urbano fomenta el desarrollo económico y la cohesión social en un entorno global y cambiante, y que la conservación de este patrimonio es estratégicamente sostenible debido a su carácter mediador en el binomio entre crecimiento urbano y bienestar social (UNESCO 2011). Aquí entran también en juego, no sin cierta controversia para la ciudad de Barcelona, las políticas de regeneración urbana “impulsadas por el patrimonio”, que se centran en la conservación y adaptación de edificios protegidos y abandonados con el objetivo final de impulsar la economía local de las zonas urbanas consideradas en declive. No creemos necesario ahondar en este artículo en una disección de lo que supuso el “Modelo Barcelona” de los años ochenta y noventa del siglo XX, pero sí mencionar que las transformaciones urbanas de la ciudad desde ese momento hasta la actualidad han generado numerosos estudios, algunos de los cuáles han ido convergiendo hacia posturas bastante críticas con la administración local (Delgado 2005; Capel 2006; Rius y Sánchez-Befando 2015; Cocola Gant 2016; González Aguado 2016; Navas Perrone 2019).

Para el caso de esta ciudad, los expertos puntualizan que muchos de los derribos acontecidos han tenido impacto en edificios de gran valor histórico, derivando en la destrucción de áreas emblemáticas; sin prestar atención al valor de uso que forma parte de la identidad de la ciudad. Según Horacio Capel, “Es imprescindible conocer el tejido social existente

para, eventualmente, defenderlo y protegerlo, por su valor para proyectos de futuro” (2006). Desde nuestro punto de vista, estas palabras siguen más vigentes que nunca, y continuamos reivindicando más etnografía, incluso cuando vivimos nuevos horizontes políticos que han institucionalizado y digitalizado la participación ciudadana para la toma de decisiones en la ciudad (Blanco 2009; Delgado Ruiz 2016; Flores Lucero 2020; Pastor Pérez 2019; 2021; Parés *et al.* 2012).

Retomando ahora el panorama de protección internacional, la Guía de los Paisajes Urbanos Históricos (*The UHL Guidebook*) asevera que las estrategias de regeneración del patrimonio que reutilizan los edificios, y se comprometen con los ciudadanos y el tejido urbano, por ejemplo, pueden reforzar la cultura local y el sentimiento de orgullo e identidad (UNESCO 2016: 6). Sin embargo, Kallio-pi Fouseki y Mariana Nicolau (2018) opinan que estos enfoques, que carecen de sistemas de planificación participativos, no contribuyen a un desarrollo sostenible y/o resiliente a lo largo del tiempo, ya que son ajenos a las preocupaciones medioambientales relacionadas con las dinámicas vitales a largo plazo de las comunidades. Para lograr entender cómo funcionan los elementos de esta ecuación: conservación del paisaje urbano y bienestar social, estas expertas están cruzando una serie de metodologías de análisis que denominan sistemas dinámicos (SD), los cuáles parten de la premisa de que los entornos del patrimonio urbano son sistemas complejos en constante cambio (2018: 230). El término “sistema” aquí se entendería como “un conjunto de cosas y/o personas interconectadas de tal manera que producen su propio patrón de comportamiento a lo largo del tiempo” (2018: 234). Estos sistemas dinámicos de patrimonio urbano se dividen en tres categorías principales o subsistemas: sociopolítico, económico y de entorno urbano (Figura 4). Cada sistema contiene una serie de subcategorías que se pueden conectar y evaluar de forma independiente. Sistema 1) sociopolítico: confianza entre los residentes locales, recién llegados, demanda de reutilización adaptativa de los edificios, complejidad de la propiedad, planificación estratégica concertada, visión y objetivos claros, autoestima local, participación local activa, alineación de los recursos con las necesidades de la comunidad, calidad de vida y empleo 2) económico: la economía de las regiones circundantes,



**Figura 4.** Subsistemas dinámicos de patrimonio urbano según Fouseki y Nicolau (2018: Figura 1).

los negocios y las empresas, los valores de la propiedad, la voluntad de invertir, la escala de distribución de la inversión y la resistencia a la económica 3) entorno del patrimonio urbano: las “mejoras del paisaje urbano”, la calidad de la construcción original y el mantenimiento de los edificios originales (Fouseki y Nicolau 2018: 236). La idea de las autoras, realizando este estudio de posibles conexiones entre subcategorías, es situar a las comunidades en el centro del proceso de regeneración.

De esta forma, cruzando los datos de cada uno de los subsistemas dinámicos, estas expertas proponen tres aproximaciones innovadoras que se asocian al bienestar. La primera es dar al patrimonio cultural un enfoque que vaya más allá de los planteamientos unidimensionales orientados al objeto, para integrar un enfoque socioespacial que conciba el patrimonio como una práctica sociocultural. En segundo lugar, entender que los estilos de vida sostenibles generan diversos patrones de acciones y consumo que permiten una mejor calidad de vida como comer, consumir, vivir, moverse y disfrutar. Por último, concebir la regeneración urbana impulsada por el patrimonio como un proceso dinámico y participativo que conduce a beneficios sociales, económicos y ambientales para los ciudadanos (Fouseki y Nicolau 2018: 240). Las autoras entienden esta regeneración vinculada a procesos de revitalización de identidades, incidiendo en la idea de que el patrimonio local está en la base de las sociedades actuales y que es gracias a él que la población puede conectar más fácilmente con las prácticas de vida sostenibles; en lugar de inte-

grar prácticas externas enfocadas al desarrollo sostenible, habitualmente confeccionadas de arriba-abajo (2018:239). Desde nuestro punto de vista, este “enfoque de estilos de vida sostenibles” nos proporcionará una serie de datos muy útiles para trabajar junto con el sector público, aglutinando estrategias de desarrollo que permitan ejecutar de acciones regeneradoras coherentes, que se sustenten en procesos de coproducción de conocimiento sobre discursos y narrativas, con el tejido urbano del entorno.

A modo de resumen, podemos concluir esta sección indicando que en estas propuestas de análisis que engloban las “ciudades profundas”, las transformaciones urbanas se conceptualizan más allá de los meros cambios físicos, intentando incluir una comprensión más holística de las interacciones humanas con el medio ambiente y con los valores y significados que conforman “el sentido del lugar” vinculado al patrimonio; abordando una dimensión interna o experiencial de sostenibilidad, que a su vez se asocia a la conservación a largo plazo del mismo.

#### 4. Las “Barcelonas Profundas”

Cuando comenzamos a explorar una temática tan amplia como la de “indagar en el valor patrimonial de las transformaciones urbanas” de la ciudad de Barcelona, nos dimos cuenta de que nos gustaría vincular estos debates teóricos a lugares o espacios físicos. Ello nos condujo a plantearnos trabajar con una cronología acotada, analizando las transformaciones que



se iniciaron en el siglo XX, y su contacto con la época actual, más especialmente con el patrimonio industrial. Las transformaciones más recientes de esta ciudad están claramente ligadas a los cambios en los modos de producción y economía; a la desindustrialización tanto de su sociedad como de su paisaje, y a cómo estos acontecimientos han ido generando distintos movimientos para la protección de este patrimonio y sus historias.

Barcelona es una ciudad con un fuerte tejido social, con un pasado y presente asociacionista; una ciudad con muchas historias de calle y donde muchos equipamientos urbanos han nacido a raíz de procesos reivindicativos (Bonet Martí 2011; Degen y García 2012; Còcola Gant 2016). Es también una ciudad que ha vivido procesos de regeneración profundos, especialmente en torno a la celebración de los Juegos Olímpicos de 1992. Sirva como ejemplo que para la construcción de la Villa Olímpica se destruyó por completo el barrio industrial de la *Nova Icària* (Arxiu Històric del Poblenou 1990; Tatjer 2008).

Las periferias de la Barcelona amurallada cuentan, al igual que buena parte de Cataluña, con un pasado industrial, indisoluble del crecimiento de la ciudad desde los años 1870s, y que son objeto de la mayor parte de transformaciones actuales de la ciudad. La industria en Barcelona estaba en muchos casos descentralizada, dejando improntas por todo su paisaje histórico urbano, especialmente el de los barrios nacidos de la incorporación de municipios al Pla de Barcelona en 1879 y que hoy configuran los distritos de *Sant Andreu*, *Sant Martí*, y *Sants*; pero presentes también, aunque de forma más imperceptible, en todos los barrios de la ciudad. En el año 2006 Eusebi Casanelles i Rahola, experto catalán en patrimonio industrial, nos informaba de los avatares por los que pasaba la conservación de la historia más contemporánea de la ciudad:

Este patrimonio, que en general no tiene una arquitectura excepcional ni es muy antiguo, tiene el valor de ser el testimonio de unas formas de producción y de un mundo del trabajo de una época pasada que, además, tuvo la importancia de cambiar la humanidad. Anteriormente este valor de testimonio de la vida cotidiana no era muy considerado, excepto en algunos lugares relacionados con la etnología de culturas preindustriales. Como consecuencia de estas características no académicas del patrimonio in-

dustrial, ha sido la iniciativa de personas pertenecientes a las comunidades locales la que ha logrado impulsar la patrimonialización de gran parte de los edificios industriales que hoy existen y pocas veces ha sido impulsada por instituciones patrimoniales oficiales (Casanelles i Rahola 2006: 156-157).

Según Casanelles, este patrimonio industrial ha servido para configurar el concepto actual de “Paisaje Cultural” vinculado principalmente a las actividades humanas que en él tuvieron lugar (2006: 157). Para el caso de Barcelona, pero extrapolable a distintas ciudades, diversos expertos indican que nunca ha existido un programa asociado a la protección del patrimonio de época industrial de finales del siglo XIX al XX, que decidiese qué se debía conservar y qué no (Roca i Albert 2004: 22; Capel 2019).

El geógrafo Martín Manuel Checa Artasu (2007), proponía tres momentos o etapas claves en la conservación del patrimonio industrial de Barcelona: 1) las reivindicaciones vecinales y primeros posicionamientos municipales (1976-1986), 2) el influjo olímpico y las rehabilitaciones del sector privado (1986-1999) y 3) el paisaje industrial como identidad y las nuevas reivindicaciones vecinales para el patrimonio industrial (1999-2006). Martín Checa vincula esta última fase a la creación del plan estratégico del sector cultural en Barcelona que supuso la apertura y puesta en marcha a nivel masivo de una serie de equipamientos como bibliotecas, combinado con un aumento de la oferta cultural (ICUB 1999). En muchos casos, estos lugares se integraban en espacios vinculados al patrimonio industrial, buscando así un nuevo uso y transmisión de unos valores culturales y sociales, pero, en palabras del autor, estos planes no han tenido el éxito que se esperaba y “hoy por hoy, asistimos a la pérdida sistemática de patrimonio industrial, en aras de las ansias transformadoras de amplias zonas de la ciudad” (Checa-Artasu 2007). El autor opina que los usos debían combinarse, y no ser meramente culturales, destacando su reconversión a fábricas de creación, empresas privadas o espacios habitacionales. Checa-Artasu también se mostraba crítico con la mera conservación de fachadas o “fachadismo” (Asociaciones de Vecinos del Poblenou *et al.* 2006), ya que entendía estos complejos no solo como contenedores inertes sino como generadores de nuevos ecosistemas. Coincidimos con el autor en que estos lugares

conservan numerosas trazas identitarias que la ciudadanía ha tratado de preservar frente a los intentos globales y neoliberales de homogenización desarrollados por los gobiernos municipales (Checa-Artasu 2007). Un patrimonio que las administraciones públicas han ido abriendo a la ciudadanía, al público, reconvertidas en equipamientos de disfrute común.

Dentro de la primera fase que proponía Checa-Artasu (2007), vinculada a las reivindicaciones vecinales, merece la pena mencionar el movimiento para salvar otro tipo de edificio histórico, el complejo fabril de *Can Ricart*; aunque sin duda no ha sido ni será el único de esta ciudad. Ya desde el año 1976, los vecinos del barrio obrero del *Poblenou*, enmarcado en el distrito de *Sant Martí*, crearon su propio archivo, el *Arxiu Històric del Poblenou* (2007), y cuentan con un “*Grup de Patrimoni Industrial del Forum de la Ribera del Besòs*” siendo partícipes y protagonistas de la conservación de espacios como el complejo de *Can Ricart* (Tatjer 2008). En el año 2016 pudimos participar en un paseo reivindicativo con uno de los integrantes de la plataforma de “*Salvem Can Ricart*”<sup>10</sup>, entendiendo de primera mano sus inquietudes (Figs. 5a. 5b.). Por desgracia, *Can Ricart*, que durante un tiempo se pensó que sería el nuevo parque de humanidades de la *Universitat de Barcelona*, en la actualidad sigue abandonado, y su plataforma de salvamento inactiva desde 2018. Este espacio se encuentra ubicado en pleno distrito de expansión y reforma urbanística, donde las grúas forman parte de su paisaje cotidiano (Figura 6.).

Fue en el barrio de *Poblenou* en el que se llevó a cabo una investigación-acción que dio lugar a la elaboración del *Pla del patrimoni industrial del Poblenou* (Asociaciones de Vecinos del Poblenou *et al.* 2006), una herramienta confeccionada por el trabajo conjunto de diversos agentes. Algunas de las fases para la configuración de este plan son muy interesantes, ya que pueden servir de referente metodológico a los proyectos de conservación urbana experimental y/o participativa; especialmente porque fueron el fruto de un equipo interdisciplinar con agentes de ámbito local. Las enumeramos aquí: 1) estudio interdisciplinario con objetivos claros, 2) investigación en archivos, 3) trabajo de campo, 4) apoyo cartográfico 5) nuevas tecnologías 6) la potencialidad educativa del patrimonio industrial 7) reuniones con políticos y técnicos 8) actos de carácter reivin-

dicativo, 9) Consulta y peticiones de apoyo a instituciones académicas, profesionales y culturales vinculadas con el patrimonio, 10) conferencias y sesiones científicas y 11) organización de jornadas de reflexión y debate (Tatjer 2008). Las fases de reunión con políticos y técnicos de gobiernos locales, así como consulta y la organización de jornadas, se remiten a los aspectos más sociales de esta lucha de origen vecinal por la conservación de un espacio.

Desde nuestro punto de vista, estos movimientos de resiliencia contra la gentrificación de las vecinas y vecinos, materializada en la pérdida de elementos del paisaje, ejercen como vínculos a la historia social, tecnológica o económica multitemporal del barrio (Capel 2019:6), y son esenciales para identificar el apego, y a la par el desafecto, a las transformaciones urbanas. El patrimonio industrial de Barcelona explica procesos generatrices y evolutivos de la propia ciudad, así como procesos de pertenencia (Checa-Artasu 2007). En este sentido, las “comunidades” o vecindarios, no rechazan las transformaciones [urbanas], pero indican que estas deben ser consensuadas, negociadas y debatidas, para que no se pierdan las narrativas e historias de los espacios en pos de una serie de objetivos económicos y/o políticos. Ello nos conduce a explorar la forma en que las transformaciones urbanas se gestionan por los distintos agentes, en muchos casos tamizadas por un objetivo neoliberal, y cómo estos abordan los valores del patrimonio, en ocasiones de forma desigual en cuánto a qué prioridades se deben tener en cuenta para su conservación.

## 5. Los valores patrimoniales en transformación

En este primer cuarto del siglo XXI, las peculiaridades de los distintos contextos configuran el centro de un debate sobre cómo pasar de un conjunto de valores intrínsecos, otorgados al patrimonio por el mero hecho de su existencia, a unos valores más dinámicos que se ajusten a la comprensión del patrimonio como proceso (Harvey 2001). La forma de narrar la historia ha pasado a ser situacional y contextual, por lo que sus atributos meramente históricos o estéticos han ido mermando en interés de forma sustantiva. Estos valores estáticos, identificados en su mayoría con un legado instrumental, se están transformando en unos valores más sociales, dinámicos o cinéticos que se adapten a cada contexto (de la Torre [ed.] 2002: 3; Ar-

<sup>10</sup> <http://salvemcanricart.blogspot.com/> (consulta del 26/03/2021).



**Figuras 5a.5b.** Imágenes de *Can Ricart* en mayo de 2016, cuando se seguía debatiendo su futuro como parte de la *Universitat de Barcelona*, a fecha de hoy desestimado. Ana Pastor.



**Figura 6.** Panorámica tomada desde un chaflán de la *Rambla del Poblenou* con *carrer Pallars*, en la terraza de Elvira Merino en febrero de 2021. Ana Pastor.

mitage e Irons 2013; Pastor Pérez y Ruiz Martínez 2018; Pastor Pérez y Díaz-Andreu 2021 en prensa). Podría decirse que los expertos, atraídos por una visión participativa del patrimonio como proceso cultural, están tratando de [des]reificar y [des]elitizar el patrimonio transformando progresivamente esas categorías tradicionales de valor.

Entendemos que la aproximación multi-temporal y multivocal que se aborda desde la perspectiva patrimonial de las “ciudades profundas” se debe acompañar también de una evolución de los valores del patrimonio. La remodelación de los valores podría considerarse el resultado de un proceso de resignificación en el que el patrimonio se gestiona hacia una perspectiva más inclusiva y social. La experta Marta de la Torre mencionaba a principios del siglo XX que la sociedad o públicos, que tradicionalmente no participan en los procesos de deliberación de valor y cuyas opiniones son muy relevantes, son los más interesados en la re-configuración de estos atributos (de la Torre [ed] 2002: 3). En esta misma línea, Kalliopi

Fouseki y Niki Sakka (2013:3), describen los valores del patrimonio como un concepto poli-facético y dinámico que debe entenderse como una combinación de las cualidades que se valoran y las fuerzas motrices que las conforman “... cualidades como la monumentalidad, la antigüedad o la rareza de un monumento deben evaluarse junto con las fuerzas motrices que llevan a los individuos y/o grupos de personas a valorar los bienes mencionados”. Esta transformación social de los valores patrimoniales es clave en un escenario cada vez más decolonial y global en el que académicos y profesionales mantienen una postura crítica mientras ejercen un papel como facilitadores y no como expertos (Pendlenbury y Gibson 2009; Demas 2013; Querol 2014; Jones 2017; Gao y Jones 2021).

Una dicotomía que encontramos en los valores del patrimonio es su tangibilidad o intangibilidad, y cómo estos han sido percibidos primero por los expertos, y luego por el público. Los debates expertos en torno al giro ontológico de los valores patrimoniales están revelando que se ha pasado de unos valores más positivis-

tas-tangibles a otros más intangibles-dinámicos (Fouseki y Sakka 2013; Avrami y Mason 2019; Fouseki *et al.* 2020). Este cambio se ha visto apoyado por una perspectiva epistemológica crítica que avala una ruptura con los discursos autoritarios en el patrimonio y que prioriza el enfoque en el conocimiento a través de narrativas multivocales y co-creativas (Smith 2006; Rivolta *et al.* 2014; Saladino y Castillo Mena 2018). Esto ha dado lugar a estudios centrados en la aplicación de técnicas etnográficas aplicadas a explorar la percepción de estos valores por parte de la sociedad (Becher y Trowler 2001; Low 2003; Barreiro *et al.* 2018; Pastor Pérez 2019; Alberó Santacreu 2021).

Las tendencias críticas en materia de patrimonio instan a dar voz a las comunidades locales en la elaboración de los discursos sobre el patrimonio y su articulación con la sociedad. El propio tejido asociacionista de la ciudad de Barcelona facilitaría la realización de estudios etnográficos que permitan mapear los valores que entran en juego en cada momento y situación. En este sentido creemos necesario trabajar los valores generados desde las historias orales. Esto podría servir para trazar un patrón de intervenciones o para establecer una lista de prioridades de conservación, pero, como hemos comentado con anterioridad, debemos democratizar los procesos y recoger el máximo de voces provenientes de las partes interesadas.

¿Qué es lo que merece ser conservado desde una perspectiva social e integradora, que respete las dinámicas de las ciudades profundas? Dado que preservar al mismo tiempo todos los valores atribuidos a un sitio es imposible, las preguntas que surgen para llegar a un consenso son ¿qué?, ¿cómo y cuándo intervenir? Desde nuestro punto de vista, estamos avanzando de un paradigma en el que el patrimonio se consideraba un recurso a explotar, virando hacia el patrimonio entendido como una construcción social multivocal. Este enunciado debe aventurarse a entender cómo la atribución de estos valores patrimoniales puede articular discursos de equidad entre los agentes. Nosotras, como expertas, seremos una pieza clave en el proceso de cambio y democratización de la cultura, descubriendo cómo facilitar los diálogos para preservar los valores intrínsecos y dotarlos de un carácter dinámico que se relacione con las narrativas del patrimonio(s) común(es). Concluiremos esta sección, indicando que la utilización y comparación de distintas metodologías que propicien los diálogos entre agentes

estimulará la reflexión sobre la manera de dar cabida a diferentes formas de aplicar los conceptos de espacio, temporalidad, o pervivencia; sentando las bases para una conservación multicapa y social, una “conservación de los cuidados” (Pastor Pérez 2019, 2021; Pastor Pérez y Ruiz Martínez 2021).

## 6. Estrategias para conservar las ciudades profundas

Ahora que hemos descrito algunos de los “ingredientes” que conforman la Barcelona profunda, multicapa, nos vemos impelidas a crear un espacio adecuado para formular las siguientes preguntas de enfoque más global: ¿para quién y cómo preservamos? ¿no sería más sostenible enfocar la conservación de un sitio tras previamente conocer los usos y transformaciones históricas del mismo? Muchas de las estrategias que se llevan a cabo para conservar y poner en valor un espacio patrimonial pueden olvidar o degradar intencionalmente periodos históricos determinados. Como ya comentamos en la introducción, esto conlleva la reproducción de una imagen histórica idealizada de las ciudades; aquello que se preserva no es “real”, no permite la lectura multivocal del espacio, puesto que no quedan recogidas las historias de sus habitantes a lo largo del tiempo, desintegrándose las capas históricas y perdiéndose los diálogos integradores, o las descripciones de lo cotidiano, a cambio de la magnificación de unos momentos o lugares determinados.

En este sentido, a parte de las propuestas de análisis de sistemas dinámicos (SD) que proponían Fouseki y Nicolau (2018) (ver figura 4) podría ser interesante aplicar estrategias como las analizadas por los sociólogos Banerjee y Steinberg (2015). Atendiendo a un caso de reivindicaciones medioambientales, estos expertos nos indican que, en determinadas ocasiones, los recursos culturales se han utilizado como herramientas de protesta para la movilización de la comunidad. Los autores proponen una forma de análisis posible a través de una estrategia de “enfoque de justicia cultural” (Banerjee y Steinberg 2015) inspirado en el trabajo previo de la socióloga Ann Swilder (1986). Siguiendo la pauta marcada por ella abogan por tres herramientas para trabajar en esta “justicia”: las simbologías del lugar (referentes culturales específicos y a símbolos arquitectónicos), las historiografías del espacio (narrativas)

y los vínculos sociales y las redes comunitarias (canalización de eventos reivindicativos). El objetivo de las herramientas es ayudar a las comunidades a construir una plataforma para compartir el conocimiento alternativo sobre la historia espacial de la propia comunidad y construir un apego al lugar opuesto a las injusticias culturales que hayan podido generarse anteriormente (Banerjee y Steinberg 2015: 43). Estas premisas son totalmente extrapolables a los estudios urbanos de patrimonio, donde también las asociaciones de habitantes suelen aprovechar libremente los recursos y herramientas culturales disponibles para obtener apoyo en sus causas, incluidos los símbolos culturales significativos, el patrimonio colectivo y las redes sociales (Banerjee y Steinberg 2015).

Uno de los estudios de caso de nuestro proyecto será el complejo fabril de *Can Fabra i Coats*, en el distrito de *Sant Andreu*, más conocida en la actualidad como “la Fabra i Coats” (Figura 7.). Este complejo, construido en 1840 en el aún independiente *Sant Andreu de Palomar*, fue la sede de la empresa Fabra i Coats desde el año 1903. Sin duda su llegada a este barrio supuso toda una transformación del tejido socio cultural del entorno, ya que seguía la estructura de una una estrategia de colonia industrial abierta que dotaba de trabajo y servicios complementarios a muchos habitantes del pueblo (Checa-Artasu 2007). En ese caso los

vecinos, desde su cierre en 1982, han reivindicado la conservación y cesión de estos espacios, que, tras algunos vaivenes, se produjo en el año 2006 cuando el ayuntamiento expropió todos los edificios del complejo e inició un proceso participativo para decidir sus usos futuros. Estos procesos se han ido repitiendo, siendo el último del año 2018 fomentado por el Ayuntamiento de Barcelona (l’Ordit 2018). Nuestra idea es realizar aquí una aproximación dirigida tanto a conocer sus sistemas dinámicos (Fouseki y Nicolau 2018) con un enfoque de justicia cultural-social (Banerjee y Steinberg 2015), que pueda derivar en la generación de nuevos espacios de diálogo entre agentes, que permitan tanto explorar estrategias como nuevas formas de conservación experimental o experiencial que mejoren los sistemas de comunicación, documentación y preservación del conjunto patrimonial (y sus dinámicas en la actualidad).

## 7. Conclusiones finales

En este artículo se han expuesto nuevas propuestas metodológicas de análisis para la confección de proyectos de puesta en valor del patrimonio urbano, introduciendo el concepto de ciudad profunda; sirviendo algunos espacios de la Barcelona post-industrial, como un hilo narrativo conductor. Creemos que desde la acade-



**Figura 7.** Entrada al complejo arquitectónico de la Fabra i Coats. Una de las autoras realizando un paseo exploratorio en agosto de 2019. Gonzalo Ferreiro.

mia se ha hecho hincapié en el uso de métodos para describir, interpretar y valorar el patrimonio urbano tamizado por las transformaciones históricas, véase los Paisajes Urbanos Históricos (UNESCO 2011) pero, en nuestra opinión, se deben mejorar los sistemas en los que se integran los usos y el conocimiento que genera la sociedad en el día a día (Pastor Pérez 2019). En los últimos años ha aumentado el interés por las posibilidades de cambio que aportan los enfoques democratizadores que impulsen estrategias de abajo-arriba, a modo de oxímoron que aúna dos conceptos: participación-sostenibilidad. Ello se ha logrado mediante la exploración de nuevas técnicas participativas vinculadas al patrimonio cultural (Díaz-Andreu 2017, Díaz-Andreu y Ruiz 2017). Sin embargo, la función del patrimonio como facilitador del liderazgo local y la innovación de base sigue estando muy poco explorados a nivel inclusivo-social, tanto en la teoría como en la práctica (Fouseki, Guttormsen, Swensen 2021).

Recientemente, han visto la luz un gran número de proyectos internacionales que versaban en torno al patrimonio cultural (Comisión Europea 2018), y que han tenido un gran interés en incluir dinámicas de diálogo social y espacios de conexión entre agentes, especialmente a través de la inclusión de acciones más participativas (Landorf 2019) que fomenten estrategias de preservación conjuntas. Uno de los pilares del proyecto *Deep Cities* es abordar esa sostenibilidad, entendida de forma holística tanto a corto como a largo plazo. Para nosotras, el éxito en cuanto a esta “preservación narrativa o dinámica” de las transformaciones urbanas para el caso de Barcelona consistirá primeramente en generar “a corto plazo” conexiones entre agentes que duren en el tiempo y cuyo impacto social sea palpable, es decir conexiones “a largo plazo” que generen bienestar, y con ello la sostenibilidad. Algunos de los ejemplos que hemos visto en Barcelona, como el caso de *Can Ricart* (Tatjer 2008), nos remiten al hecho de que muchas de las redes sociales que se tejen ante los conflictos patrimoniales, corren el riesgo de diluirse por una fatiga de sus agentes implicados, incluso antes de lograr los objetivos de conservación. Por así decir, se trata de procesos de preservación insostenibles a lo largo del tiempo, cuyo impacto social, se transforma, pierde fuerza y se diluye.

En un futuro, un punto interesante a analizar será estudiar de forma diacrónica esos desafectos o fracturas que se producen entre agentes,

dentro de los mismos, y cómo estas cambian a lo largo del espacio-tiempo. Las transformaciones urbanas deben abordarse de forma poliédrica, combinando distintos métodos y técnicas que nos permitan integrar el bienestar social y entendiendo que es indispensable realizar un análisis interdisciplinar de agentes sociales, dotando nuestras investigaciones de la profundidad necesaria. Por ello una de las prioridades del proyecto *Deep Cities* es la de integrar el análisis de los valores sociales y culturales de las transformaciones urbanas a la conservación multitemporal de los espacios; analizando y fomentando el compromiso de los agentes de gestión con y para la sociedad de forma multivocal. Las fórmulas habituales consisten en mapear agentes y generar una serie de indicadores, pero creemos que la inclusión de metodologías que parten de un compromiso de ruptura con un pasado materialista, y que entienden el patrimonio como un proceso, o construcción social, pueden aportar nuevos avances a las estrategias de puesta en valor y conservación de la ya de por sí, participativa ciudad de Barcelona.

En este trabajo hemos presentado una fase inicial acerca de cómo abordar una Barcelona profunda buscando conservar sus transformaciones de forma dinámica; esta es una ciudad identitaria, asociacionista, cooperativa, y, como se ha comentado con una larga trayectoria de re-uso y conversión de edificios en equipamientos culturales y que, sin duda, configura un escenario único para llevar a cabo este tipo de estudios.

## Agradecimientos

Esta investigación se está desarrollando en el marco del proyecto Curating Sustainable URBAn Transformations through HERItage (CURBATHERI- *DeepCities*) subvencionado por la Unión Europea, Horizon 2020 JPIC - Conservation and Protection Call. Referencia No 699523, cuya financiación española está financiada por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades, Agencia Española de Investigación, Programa Estatal de I+D+i Orientada a los Retos de la Sociedad; Proyectos de I+D+i de Programación Conjunta Internacional 2020, referencia PCI2020-112069/AEI/10.13039/501100011033. Agradecemos a nuestros compañeros del GAPP (Grup d'Arqueologia Pública i Patrimoni) sus comentarios al texto

## Bibliografía

- AA.VV. del Poblenou (2006): *Pla del patrimoni industrial del Poblenou*. Barcelona.
- Ajuntament de Barcelona (26 de Septiembre de 2018): Comienza la renovación del Mercado de Sant Andreu. *Últimas Noticias*. [URL: [https://ajuntament.barcelona.cat/es/noticia/comeca-la-renovacion-del-mercado-de-sant-andreu\\_710936](https://ajuntament.barcelona.cat/es/noticia/comeca-la-renovacion-del-mercado-de-sant-andreu_710936)]. Acceso el 25/03/2021.
- Ajuntament de Barcelona. (2018): *Empieza la remodelación del Mercado de Sant Andreu*. Mercats de Barcelona. [URL: <https://ajuntament.barcelona.cat/mercats/es/noticia/empieza-la-remodelacizen-del-mercado-de-sant-andreu>]. Acceso el 25/03/2021.
- Albero Santacreu, D. (2021): Under the bridge: estudio autoarqueológico de un espacio intersticial en la Mallorca supermoderna. *Complutum*, 32(1) 191-215. <https://doi.org/10.5209/cmpl.76454>
- Almansa-Sánchez, J.; Corpas Cívicos, N. (2020): Vanishing heritage, materialising memory: construction, destruction and social action in contemporary Madrid. *Critical Perspectives on Cultural Memory and Heritage. Construction, Transformation and Destruction* (V. Apaydin, ed.), UCL Press, London: 111-127.
- Armitage, L.; Irons, J. (2013): The values of built heritage. *Property Management*, 31(3): 246-259. <https://doi.org/10.1108/02637471311321487>
- Arxiu Històric del Poblenou (1990): *Nou Viatge a Icaria*. Arxiu Històric del Poblenou, Barcelona.
- Arxiu Històric del Poblenou (2007): *Fet al Poblenou. Un recorregut visual per més de 150 anys d'Història*. Museu d'Història de la Ciutat - Arxiu Històric del Poblenou, Barcelona.
- Avrami, E.; Mason, R. (2019): Mapping the Issue of Values. *Values in Heritage Management: Emerging Approaches and Research Directions* (E. Avrami, S. Macdonald, R. Mason, D. Myers, eds.). Getty Publications, Los Angeles. [URL: <https://muse.jhu.edu/book/74916>]. Acceso el 13/07/2021.
- Baird, M. F. (2014): Heritage, Human Rights, and Social Justice. *Heritage & Society*, 7(2): 139-155. <https://doi.org/10.1179/2159032X14Z.00000000031>
- Banerjee, D.; Steinberg, S. L. (2015): Exploring spatial and cultural discourses in environmental justice movements: A study of two communities. *Journal of Rural Studies*, 39: 41-50. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2015.03.005>
- Barrabeig Arco, O. (2006): *El Mercado de San Andrés y su entorno. Historia y arquitectura. Proyecto de fin de carrera*. Universitat Politècnica de Catalunya. [URL: <https://core.ac.uk/download/pdf/41797302.pdf>]. Acceso el 13/07/2021.
- Barreiro, D.; Criado-Boado, F.; Téllez, V.; Sánchez-Carretero, C.; Parga-Dans, E.; Sánchez-Martín, R. (2018): Las tres vidas de Altamira y el futuro. *SÉMATA, Ciencias Sociales e Humanidades*, 30: 479-502.
- Becher, T.; Trowler, P. (2001): *Academic tribes and territories: intellectual enquiry and the culture of disciplines*. The Society for Research into Higher Education & Open University Press, Milton Keynes.
- Blanco, I. (2009): Gobernanza urbana y políticas de regeneración: el caso de Barcelona. *Revista Española de Ciencia Política*, 20: 125-146.
- Bonet Martí, J. (2011): *Participació ciutadana i polítiques de regeneració urbana al centre històric de Barcelona*. Universitat Autònoma de Barcelona. [URL: <https://www.tesisenred.net/handle/10803/82074>]. Acceso el 13/07/2021.
- Cantillon, Z.; Baker, S.; Nowak, R. (2021): A cultural justice approach to popular music heritage in deindustrialising cities. *International Journal of Heritage Studies*, 27(1): 73-89. <https://doi.org/10.1080/13527258.2020.1768579>
- Capel, H. (2003): *La cosmópolis y la ciudad*. Ediciones del Serbal, Barcelona.
- Capel, H. (2006): El debate sobre la construcción de la ciudad y el modelo Barcelona. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, XI(233). [URL: <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-233.htm>]. Acceso el 13/07/2021.
- Capel, H. (2019): *El patrimonio y su complejidad creciente. La Herencia recuperada, nº.20*. Centro de iniciativas culturales. CICEES, Gijón.
- Casanelles i Rahola, E. (2006): Paisaje cultural. El patrimonio y los ciudadanos. *Quaderns d'arquitectura i Urbanisme*, 251: 156-158.
- Castillo, A.; Querol, M. Á. (2014): Archaeological Dimension of World Heritage. *From Prevention to Social Implications* (A.Castillo, ed.), Springer, New York: 1-11.
- Checa i Artasu, M. (2007): Geografías para el patrimonio industrial en España: el caso de Barcelona. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 11. [URL: <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-24532.htm>]. Acceso el 13/07/2021.

- Cócola Gant, A. (2016): La producción de Barcelona como espacio de consumo. Gentrificación, turismo y lucha de clases. *Cartografía de la Ciudad Capitalista. Transformación urbana y conflicto social en el estado español* (Grupo de Estudios Antropológicos La Corrala, ed.), Traficantes de Sueños, Madrid: 31-56.
- Corso Sarmiento, J. M.; Roca Cladera, J. (2013): Herramientas para el análisis morfológico de Fabra i Coats en Barcelona: procesamiento de imágenes a partir de la tecnología de escáner láser terrestre. *M: Revista de La División de Artes*, 2: 84-99. [URL: <https://upcommons.upc.edu/handle/2117/27376?locale-attribute=es>]. Acceso el 13/07/2021.
- De la Torre, M. (ed.) (2002): *Assessing the Values of Cultural Heritage*. Getty Conservation Institute, Los Angeles.
- Degen, M.; García, M. (2012): The Transformation of the 'Barcelona Model': An Analysis of Culture, Urban Regeneration and Governance. *International Journal of Urban and Regional Research*, 36(5): 1022-1038. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2427.2012.01152.x>
- Delgado Ruiz, M. (2016): *Ciudadanismo: la reforma ética y estética del capitalismo*. Catarata, Madrid.
- Delgado, M. (2005): Elogio del afuera. *Arquitectos: Información Del Consejo Superior de Los Colegios de Arquitectos de España*, 116: 55-76.
- Demas, M. (2013): Planning for conservation and management of archaeological sites: a values-based approach (2000). *Archaeological sites: conservation and management*, (S. Sullivan; R. Mackay, eds.), The Getty Conservation Institute, Los Angeles: 653-675.
- Díaz-Andreu, M. (2007): *A World History of Nineteenth-Century Archaeology. Nationalism, Colonialism and the Past*. Oxford University Press, Oxford.
- Díaz-Andreu, M. (2014): Heritage and migration - the Spanish case. *Identity and Heritage. Contemporary Challenges in a Globalized World* (P.F. Biehl, D.C. Comer, C. Prescott, H.A. Soderland. eds.), Springer, Cham: 135-144.
- Díaz-Andreu, M. (2017): Heritage Values and the Public. *Journal of Community Archaeology & Heritage*, 4(1), 2-6. <https://doi.org/10.1080/20518196.2016.1228213>
- Díaz-Andreu, M. (2020): *A History of Archaeological Tourism. Pursuing leisure and knowledge from the eighteenth century to World War II*. Springer International Publishing, Cham. <https://doi.org/10.1007/978-3-030-32077-5>
- Díaz-Andreu, M.; Ruiz, A. (2017): Interacting with Heritage: Social Inclusion and Archaeology in Barcelona. *Journal of Community Archaeology & Heritage*, 4(1), 53-68. <https://doi.org/10.1080/20518196.2017.1230312>
- Esteban, M. L. (2017). Los cuidados, un concepto central en la teoría feminista: aportaciones, riesgos y diálogos con la antropología. *QuAderns-E*, 22(2), 33-48.
- European Commission. (2018): *Horizon 2020 Cultural Heritage - List of projects 2014-2017*. [URL: <https://www.reach-culture.eu/wp-content/uploads/2019/03/Horizon-2020-cultural-heritage-synopsis-2018.pdf>]. Acceso el 15/07/2021.
- Flores Lucero, M. de L. (2020): Gobernanza participativa, la experiencia de Barcelona. *Cuadernos De Vivienda Y Urbanismo*, 13. <https://doi.org/https://doi.org/10.11144/Javeriana.cvu13.gpeb>
- Foucault, M. (1967): Des Espace Autres. *Conference at Cercle d'études architecturales, 14 mars*. París.
- Fouseki, K.; Nicolau, M. (2018): Urban Heritage Dynamics in 'Heritage-Led Regeneration': Towards a Sustainable Lifestyles Approach. *The Historic Environment: Policy & Practice*, 9(3-4): 229-248. <https://doi.org/10.1080/17567505.2018.1539554>
- Fouseki, K.; Sakka, N. (2013): Valuing an ancient palaestra in the centre of Athens: The public, the experts, and Aristotle. *Conservation and Management of Archaeological Sites*, 15(1), 30-44.
- Fouseki, K.; Taylor, J.; Díaz-Andreu, M.; van der Linde, S. J.; Pereira-Rodgers, A. R. (2020): Locating heritage value. *Locating Value: Theory, Application and Critique* (S. Saville, G. Hoskins, eds.), Routledge, New York, Oxon: 37-50.
- Fouseki, K.; Guttormsen, T. S.; Swensen, G. (eds.) (2021): *Heritage and Sustainable Urban Transformations: Deep Cities*. Routledge, New York, Oxon.
- Fouseki, K.; Guttormsen, T. S.; Swensen, G. (2021): Heritage and Sustainable Urban Transformations: a "Deep Cities" approach. En K. Fouseki, T. Guttormsen, G. Swensen (eds.), *Heritage and Sustainable Urban Transformations: Deep Cities*. Routledge, New York, Oxon: 1-15.
- Fraser, N. (1995): From Redistribution to Recognition? Dilemmas of Justice in a 'Post-socialist' Age. *New Left Review*, 212: 68-93.



- Gao, Q.; Jones, S. (2021): Authenticity and heritage conservation: seeking common complexities beyond the 'Eastern' and 'Western' dichotomy. *International Journal of Heritage Studies*, 27(1): 90-106. <https://doi.org/10.1080/13527258.2020.1793377>
- González Aguado, A. (2016): Diseño del espacio urbano en la Barcelona post-industrial. Una defensa de "lo urbano" frente a "lo urbanal". *Revista de Arquitectura*, 21(30): 64. <https://doi.org/10.5354/0719-5427.2016.41356>
- Guttormsen, T. S. (2021): Archaeology as a conceptual tool in urban planning. En K. Fouseki, T. Guttormsen, G. Swensen (eds.), *Heritage and Sustainable Urban Transformations: Deep Cities*. Routledge, New York, Oxon: 35-54.
- Harrison, R. (2013): *Heritage. Critical Approaches*. Routledge, New York, Oxon.
- Harvey, D. C. (2014): Heritage and scale: settings, boundaries and relations. *International Journal of Heritage Studies*, 21(6): 577-593. <https://doi.org/10.1080/13527258.2014.955812>
- ICUB. (1999): *Pla estratègic de la cultura de Barcelona*. Ajuntament de Barcelona, Barcelona.
- Ingold, T. (1993): The temporality of the landscape. *World Archaeology*, 25(2): 152-174.
- Jones, S. (2017): Wrestling with the Social Value of Heritage: Problems, Dilemmas and Opportunities. *Journal of Community Archaeology & Heritage*, 4(1): 21-37. <https://doi.org/10.1080/20518196.2016.1193996>
- Landorf, C. (2019): Social sustainability and urban heritage. The challenge of conserving physical places and sustaining cultural traces. *Urban Social Sustainability. Theory, Policy and Practice* (M. R. Shirazi, R. Keivani, eds.), Routledge, New York, Oxon: 78-98.
- Laugier, S. (2015): The Ethics of Care as a Politics of the Ordinary. *New Literary History*, 46(2): 217-240. <https://doi.org/10.1353/nlh.2015.0016>
- L'Ordit. (2018): *Memòria "Fabra i Coats: un espai obert a Sant Andreu."* [URL: [https://ajbcn-decidim-barcelona.s3.amazonaws.com/decidim-barcelona/uploads/decidim/attachment/file/4345/MEMÒRIA\\_FiC\\_un\\_espai\\_obert\\_a\\_Sant\\_Andreu\\_Març2019.pdf](https://ajbcn-decidim-barcelona.s3.amazonaws.com/decidim-barcelona/uploads/decidim/attachment/file/4345/MEMÒRIA_FiC_un_espai_obert_a_Sant_Andreu_Març2019.pdf)]. Acceso el 15/07/2021.
- Low, S. (2003): Social sustainability: people, history and values. *Managing Change: Sustainable Approaches to the Conservation of the Built Environment* (J. M. Teutonico, F. Matero, eds.), Los Angeles, The Getty Conservation Institute: 47-64.
- Massey, D. (1991): A Global Sense of Place. *Marxism Today*, June: 24-29.
- Massey, D. (2009): Concepts of space and power in theory and in political practice. *Documents d'anàlisi Geogràfica*, 55: 15-26.
- Navas Perrone, M. G. (2019): La regeneración urbana implementada en Guayaquil y Barcelona. Desvelando la retórica proyectual del espacio público. *Bitàcora Urbano Territorial*, 29(3): 91-100. <https://doi.org/10.15446/bitacora.v29n3.70047>
- Otero-Pailos, J.; Langdalen, E.; Arrhenius, T. (eds.) (2016): *Experimental Preservation*. Lars Müller Publishers, Zurich.
- Parés, M.; Bonet-Martí, J.; Martí-Costa, M. (2012): Does Participation Really Matter in Urban Regeneration Policies? Exploring Governance Networks in Catalonia (Spain). *Urban Affairs Review*, 48(2): 238-271. <https://doi.org/10.1177/1078087411423352>
- Pastor Pérez, A. (2019): *Conservación Arqueológica Social. Etnografías Patrimoniales en el Barri Gòtic de Barcelona*. Tesis doctoral de la Universitat de Barcelona. [URL: <https://www.tdx.cat/handle/10803/668161>]. Acceso el 15/07/2021.
- Pastor Pérez, A. (2021): Reflexiones sobre la socialización de la conservación preventiva arqueológica en España. *Conservar Património*, 37: 133-47. <https://doi.org/10.14568/cp2020017>
- Pastor Pérez, A.; Díaz-Andreu, M. (2021): Conservación [Crítica] Social en Arqueología. *Chungará, Revista de Antropología Chilena*: en prensa.
- Pastor Pérez, A.; Ruiz Martínez, A. (2016): La participación como tarea de lo cotidiano: el barrio Gòtic de Barcelona. *Revista PH*, 90: 202-204. <https://doi.org/10.33349/2016.0.3798>
- Pastor Pérez, A.; Ruiz Martínez, A. (2018): Analysing Heritage and Participation in the Gothic Quarter of Barcelona: some methodological insights. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de La Universidad de Granada*, 28: 115-147. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.30827/cpag.v28i0.8477>
- Pastor Pérez, A.; Ruiz Martínez, A. (2020): ¿Somos el Discurso Académico Autorizado Patrimonial? *21 Assajos al voltant del Patrimoni Cultural. 21 Ensayos sobre el Patrimonio Cultural* (A. Pastor Pérez, M. Picas, A. Ruiz Martínez, eds.), JAS Arqueología, Madrid:63-67. <https://doi.org/10.23914/book.001.12>

- Pastor Pérez, A.; Ruiz Martínez, A. (2021): Metodologías para una conservación preventiva participativa en Arqueología. *Vestígios - Revista Latino-Americana de Arqueologia Histórica*, 14(2): 121-149. <https://doi.org/10.31239/vtg.v14i2.26085>
- Pendlebury, J.; Gibson, L. K. (2009): Introduction: valuing historic environments. *Valuing historic environments* (J. Pendlebury, L. K. Gibson, eds.), Ashgate, Farham: 1-16.
- Rius, J.; Sánchez-Befando, M. V. (2015): Modelo Barcelona y política cultural: usos y abusos de la cultura por parte de un modelo emprendedor de desarrollo local. *EURE (Santiago)*, 41(122): 103-123. <https://doi.org/10.4067/S0250-71612015000100005>
- Rivolta, M. C.; Montenegro, M.; Menezes Ferreira, L.; Nastri, J. (2014): Arqueología, multivocalidad y activación patrimonial en Sudamérica. «No somos ventrílocuos». *Arqueología, multivocalidad y activación patrimonial en Sudamérica* (M. C. Rivolta, M. Montenegro, L. Menezes Ferreira, J. Nastri, eds.), Fundación de Historia Natural Félix de Azara. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de la Pcia. de Buenos Aires:15-29.
- Roca i Albert, J. (2004): Ha estat mai Barcelona una gran ciutat industrial? *L'Avenç. Revista de Història i Cultura*, 288: 22-29.
- Saladino, A.; Castillo Mena, A. (2018): La relación entre el Instituto Pretos Novos y las comunidades en el contexto del Porto Maravilha, Río de Janeiro, Brasil. *E-Cadernos CES*, 30. <https://doi.org/10.4000/eces.3822>
- Servei de Premsa del Ajuntament de Barcelona. (24 de enero de 2019): Completat l'enderroc del Mercat de Sant Andreu. *Servei de Premsa*. [URL: <https://ajuntament.barcelona.cat/premsa/2019/01/24/completat-enderroc-del-mercat-de-sant-andreu/>]. Acceso el 15/07/2021.
- Smith, L. (2006): *Uses of heritage*. Routledge, New York.
- Swidler, A. (1986): Culture in Action: Symbols and Strategies. *American Sociological Review*, 51(2): 273-286. <https://doi.org/10.2307/2095521>
- Tatjer, M. (2008): El patrimonio industrial de Barcelona entre la destrucción y la conservación, 1999-2008. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 12(270). [URL: <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-270/sn-270-140.htm>]. Acceso el 14/07/2021.
- UNESCO (2005): *Declaration on the Conservation of Historic Urban Landscapes*. Durban. [URL: <https://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:iBRqdlAm2cIJ:https://whc.unesco.org/document/6812+&cd=1&hl=en&ct=clnk&gl=es>]. Acceso el 14/07/2021.
- UNESCO (2011): *Recommendation on the Historic Urban Landscape*. París. [URL: [http://portal.unesco.org/en/ev.php-URL\\_ID=48857&URL\\_DO=DO\\_TOPIC&URL\\_SECTION=201.html](http://portal.unesco.org/en/ev.php-URL_ID=48857&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html)]. Acceso el 14/07/2021.
- UNESCO (2016): *The HUL Guidebook. Managing heritage in dynamic and constantly changing urban environments. A practical guide to UNESCO's Recommendation on the Historic Urban Landscape*. UNESCO, París. [URL: <http://historicurbanlandscape.com/themes/196/userfiles/download/2016/6/7/wirey5prpznidqx.pdf>]. Acceso el 14/07/2021.
- Uzzell, D. L. (1996): Creating place identity through heritage interpretation. *International Journal of Heritage Studies*, 1(4): 219-228. <https://doi.org/10.1080/13527259608722151>